

Crisis económica, modelos de Estados del bienestar europeos y desigualdad

Economic Crisis, European Welfare State Models and Inequality

CARLOS OCHANDO CLARAMUNT

PROFESOR TITULAR DE ECONOMÍA APLICADA
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

JUAN FRANCISCO ALBERT MORENO

DOCTORANDO EN ECONOMÍA SOCIAL
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

Resumen

El objetivo del trabajo es analizar la relación entre los modelos de Estados de bienestar europeos y la desigualdad. El trabajo adopta, como punto de partida, el trabajo de SAPIR (2006). SAPIR considera que hay cuatro modelos de Estados de bienestar en la Unión Europea: 1) el *modelo nórdico* (Dinamarca, Finlandia, Suecia y Países Bajos) con un alto nivel de protección social, alta carga fiscal, políticas laborales activas y alta compresión salarial; 2) el *modelo continental* (Austria, Bélgica, Francia, Alemania y Luxemburgo) con un alto nivel de protección social contributiva (pensiones y prestación de desempleo) y un mercado de trabajo rígido; 3) el *modelo mediterráneo* (Grecia, Italia, Portugal y España) caracterizado por un gasto social bajo centrado en pensiones y, también, un mercado de trabajo rígido y 4) el *modelo anglosajón* (Reino Unido e Irlanda) con bajos niveles de protección social (principalmente asistencial), un mercado de trabajo muy flexible, sindicatos débiles y alta dispersión salarial.

En el presente trabajo hemos analizado dos modelos de Estados del bienestar adicionales: a) el *modelo de la Europa Central y del Este* y b) el *modelo báltico*.

Palabras clave

Estado del bienestar; desigualdad; distribución personal de la renta; índice de Gini; índice de redistribución

Abstract

The objective of this study is to analyse the relationship between European Welfare State models and inequality. This work takes the work of SAPIR (2006) as its starting point. SAPIR considers the existence of four European welfare state models in the European Union: 1) the Nordic model (Denmark, Finland, Sweden and the Netherlands) featuring the highest levels of social protection, high tax burden, active labour policies and highly compressed wages; 2) the Continental model (Austria, Belgium, France, Germany and Luxembourg) with a high level of social contributory protection (pensions and non-employment benefits) and a rigid labour market; 3) the Mediterranean model (Greece, Italy, Portugal and Spain) that concentrates its social spending on pensions and it also has a rigid labour market; and finally 4) the Anglo-Saxon model (United Kingdom and Ireland) with low levels of social protection (mainly healthcare), and extremely flexible labour market, weak labour unions and high wage dispersion. In this work, we have analysed two additional welfare state models: a) Central and Eastern European model and b) Baltic model.

Keywords

Welfare State; inequality; personal income distribution; Gini index; redistribution coefficient

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es analizar la relación entre los modelos de Estados de bienestar europeos y la evolución de la desigualdad, especialmente, en el periodo de la reciente crisis económica. El artículo adopta como punto de partida el estudio de SAPIR (2006) en el cual se proponían cuatro modelos de Estados de bienestar en la Unión Europea: 1) el *modelo*

nórdico (Dinamarca, Finlandia, Suecia y Países Bajos); 2) el *modelo continental* (Austria, Bélgica, Francia, Alemania y Luxemburgo); 3) el *modelo mediterráneo* (Grecia, Italia, Portugal y España) y 4) el *modelo anglosajón* (Reino Unido e Irlanda). No obstante, hemos considerado pertinente añadir dos nuevos modelos o regímenes de Estados del bienestar: el modelo de *Europa Central y del Este* (Bulgaria, República Checa, Hungría, Polonia, Rumanía, Eslovaquia, Croacia y Eslovenia) y el *modelo báltico* (Estonia, Lituania y Letonia). La inclusión de estos dos modelos está justificada por la publicación de numerosos trabajos que reclaman la existencia de nuevos regímenes de bienestar –no coincidentes con las tipologías tradicionales– constituidos por países exsoviéticos (DEACON, 2000; MANNING y SHAW, 1998; FENGER, 2007; SOTIROPOULOS, NEAMTU y STOYANOVA, 2003; AIDUKAITE, 2009 y 2010).

La estructura del trabajo es la siguiente. El epígrafe 2 analiza la relación entre los modelos de Estado del bienestar europeos y la desigualdad. Para ello se muestra la evolución de la desigualdad en los seis modelos o regímenes de bienestar desde el comienzo de la crisis económica del 2007-08 hasta la actualidad. El apartado 3 incide en esta misma idea mostrando la relación entre el modelo de Estado del bienestar y su capacidad redistributiva. Finalmente, se resumirán las principales conclusiones (apartado 4).

2. LOS REGÍMENES DE BIENESTAR EUROPEOS Y LA EVOLUCIÓN DE LA DESIGUALDAD

El Cuadro 1 muestra los datos de la evolución de la desigualdad entre 2007 y 2015 (último año que existen datos disponibles) en los diferentes países europeos. Dicho periodo recoge los años centrales de la crisis económica. Lo que muestra el Cuadro 1 es que el modelo de Estado del bienestar explica bien los niveles iniciales de la desigualdad de los países en cada uno de los regímenes o modelos de bienestar, pero es insuficiente para explicar la evolución o la tendencia que ha seguido la desigualdad a partir de la crisis económica. A continuación, analizaremos con un poco más de detalle la evolución de la desigualdad en estos seis modelos de bienestar durante el periodo de crisis económica.

Cuadro 1

	2007	2015	Evolución 2007-2015	Relación País/UE 2007	Relación País/UE 2015
Módulo nórdico					
Dinamarca	25,2	27,4	8,7%	82,4%	88,4%
Finlandia	26,2	25,2	-3,8%	85,6%	81,3%
Suecia	23,4	25,2	7,7%	76,5%	81,3%
Países Bajos	27,6	26,7	-3,3%	90,2%	86,2%
Módulo continental					
Austria	26,2	27,2	3,8%	85,6%	87,7
Bélgica	26,3	26,2	-0,4%	85,9%	84,5%
Francia	26,6	29,2	9,8%	86,9%	94,2%
Alemania	30,4	30,1	-1%	99,3%	97,1%
Luxemburgo	27,4	28,5	4%	89,5%	92%
Módulo mediterráneo					
Grecia	34,3	34,2	-0,3%	112,1%	110,3%
España	31,9	34,6	8,5%	104,2%	111,6%
Italia	32,2	32,4	1,25%	105,2%	104,5%
Portugal	36,8	34	-7,6%	120,3%	109,7%

Módulo anglosajón					
Reino Unido	32,6	32,4	-0,6%	106,5%	104,5%
Irlanda	31,3	29,8	-4,8	102,3%	96,1
Módulo báltico					
Estonia	33,4	34,8	4,2%	109,2%	112,2
Letonia	35,4	35,4	0%	115,7%	114,2%
Lituania	33,8	37,9	12,1%	110,5%	122,3%
Europa central y este					
Bulgaria	35,3	37	4,8%	115,4%	119,4%
República Checa	25,3	25	-1,2%	82,7%	80,6%
Hungría	25,6	28,2	10,2%	83,7%	90,7%
Polonia	32,2	30,6	-5%	105,2%	98,7%
Rumania	37,8	37,4	-2,3%	123,5%	120,7%
Eslovaquia	24,5	23,7	-3,3%	80,1%	76,4%
Croacia	29	30,4	4,8%	94,8%	98,1%
Eslovenia	23,2	24,5	5,6%	75,8%	79%

Fuente: EUROSTAT

2.1. La evolución de la desigualdad en el modelo nórdico

El modelo nórdico o escandinavo se caracteriza por la provisión de bienes públicos o beneficios para todos los ciudadanos. Es decir, por la institucionalización de unos programas de bienestar que reconocen el derecho a un mínimo de seguridad y bienestar social a cada ciudadano y por la cobertura de una amplia gama de situaciones vitales (con independencia de las cotizaciones previas).

Dos principios guían la provisión pública de los servicios públicos de bienestar y las transferencias monetarias: el principio de ciudadanía y la universalidad. El modelo está caracterizado, pues, por programas públicos que afectan la distribución del poder de compra (provisión de bienes y servicios públicos universales y seguros sociales para la fuerza de trabajo) y por programas que afectan la tasa de participación de la fuerza de trabajo y la distribución de la renta y los salarios.

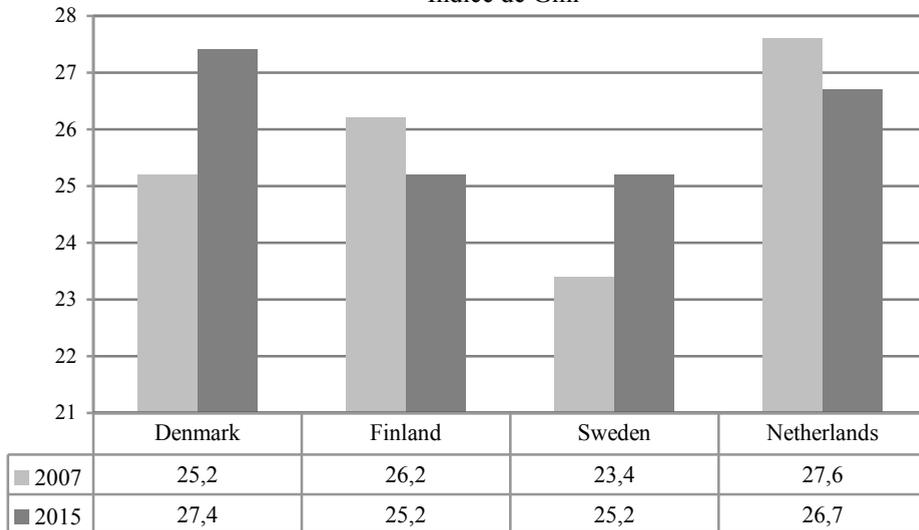
El modelo nórdico muestra buenos indicadores en cuanto a la extensión y universalización del Estado de bienestar: altos niveles de gasto público social, elevada y equitativa carga fiscal y altos niveles de “desmercantilización”. Por otro lado, tradicionalmente, los países nórdicos se fundamentan en un régimen laboral caracterizado por una alta tasa de afiliación sindical, una negociación colectiva centralizada y alta compresión salarial. También existe un cierto compromiso institucionalizado con la consecución del pleno empleo (que se alcanza por medio de políticas activas de reinserción laboral y empleo público y con políticas de rentas y pactos sociales que institucionalizan la cooperación entre los sindicatos y el gobierno).

Los Gráficos 1 y 2 muestran la evolución de la desigualdad en los cuatro países que constituyen el modelo nórdico. De la información obtenida concluimos que la política social tiene un importante impacto corrector sobre la desigualdad. Los países que pertenecen a este modelo tienen niveles muy bajos de desigualdad. Sin embargo, y como podemos comprobar en los Gráficos, la pertenencia a un mismo modelo no explica la evolución de la desigualdad en cada uno de los países en el periodo de la reciente crisis económica. Mientras que la

desigualdad, entre 2007-2015, ha aumentado en Suecia y Dinamarca, se ha reducido en los otros dos países (Finlandia y Países Bajos).

Gráfico 1

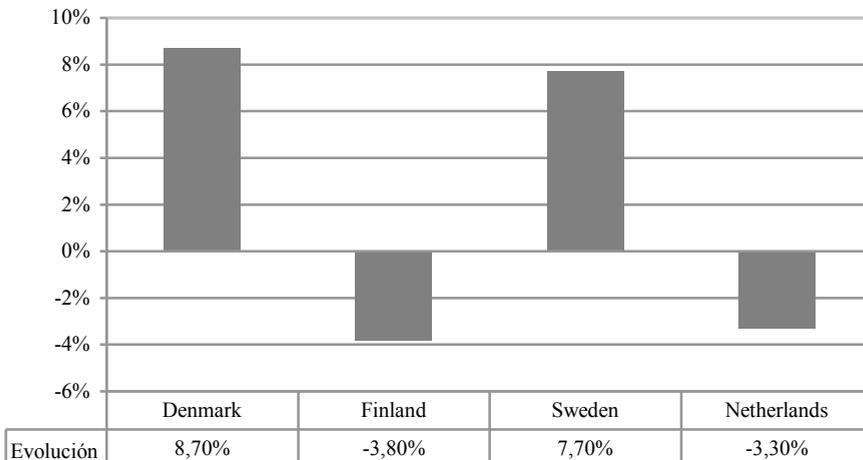
Índice de Gini



Fuente: EUROSTAT

Gráfico 2

Evolución de Gini: Evolución 2007-2015



Fuente: EUROSTAT

2.2. La evolución de la desigualdad en el modelo continental

Este modelo¹ se apoya en un sistema contributivo de Seguridad Social, basado en transferencias contributivas (conectadas con los niveles salariales) y subsidios al consumo privado. El mérito y la productividad laboral son la base para la satisfacción de las necesidades sociales. El mercado laboral y su regulación es el mecanismo principal de la asignación inicial de los recursos.

Estos países se caracterizan por un alto grado de corporativismo y por el partenariado institucional. Está basado en prestaciones sociales orientadas a compensar la existencia de desempleo y otras situaciones de inactividad (como la jubilación), es decir, el aseguramiento para el mantenimiento de rentas ante determinadas situaciones de riesgo y necesidad. Por tanto, suele alcanzar niveles altos de protección social contributiva, altos niveles de gasto público social, pero con niveles medios de desmercantilización y con un fuerte predominio de las transferencias monetarias.

Este régimen de bienestar no provee cobertura a todo el mundo, sino a aquellos que han realizado las contribuciones o cotizaciones necesarias en el pasado. Los beneficios, prestaciones y servicios guardan una relación con las contribuciones realizadas. La cobertura no está en función de criterios de necesidad. Por esta razón, algunas personas pueden beneficiarse sin estar en una situación extrema de necesidad y otras, que sí lo estén, queden al margen del sistema público de cobertura social.

Este modelo no está diseñado para provocar un importante efecto redistributivo entre diferentes grupos sociales, sino para redistribuir la renta y el ahorro a lo largo del ciclo vital de los individuos y familias, cubriendo las situaciones de necesidad ante situaciones de riesgos (accidentes, enfermedad, desempleo...) o cuando se ha entrado en un periodo permanente de inactividad laboral (jubilación). Por tanto, el impacto de la política social suele ser moderado en términos de reducción de la desigualdad.

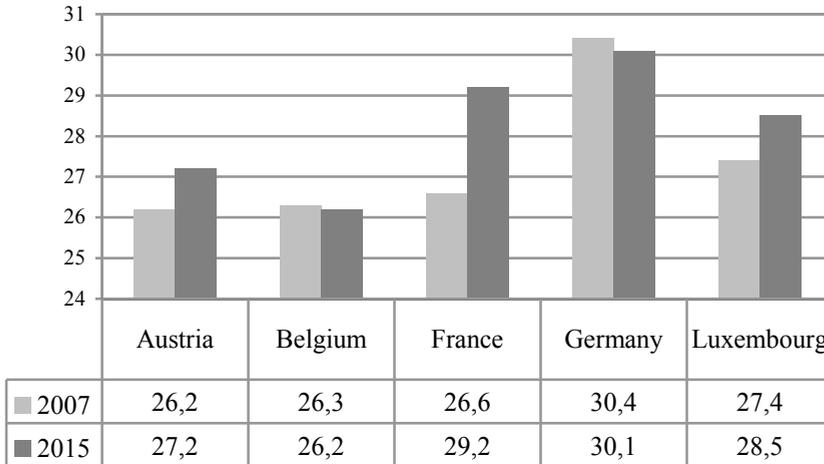
Estos países se caracterizan por un régimen laboral con una tasa sindical media, una negociación centralizada y una alta densidad regulativa. El mercado de trabajo muestra una mayor rigidez y las políticas que inciden en el mismo están basadas en las prestaciones y subsidios por desempleo y no tanto en políticas activas de reinserción laboral. No hay un compromiso público activo por la consecución del pleno empleo.

A partir de la información mostrada por los Gráficos 3 y 4 podemos concluir que, excepto en Alemania y Bélgica, en el resto de países que conforman este modelo (Austria, Francia y Luxemburgo) la desigualdad ha aumentado en el periodo de la actual crisis económica.

¹ También denominado de muchas maneras: “corporativo”, “ocupacional”, “basado en el logro personal o el resultado laboral”, “modelo de Seguridad Social”, “asegurador”, “intermedio”, “corporativo”, etc.

Gráfico 3

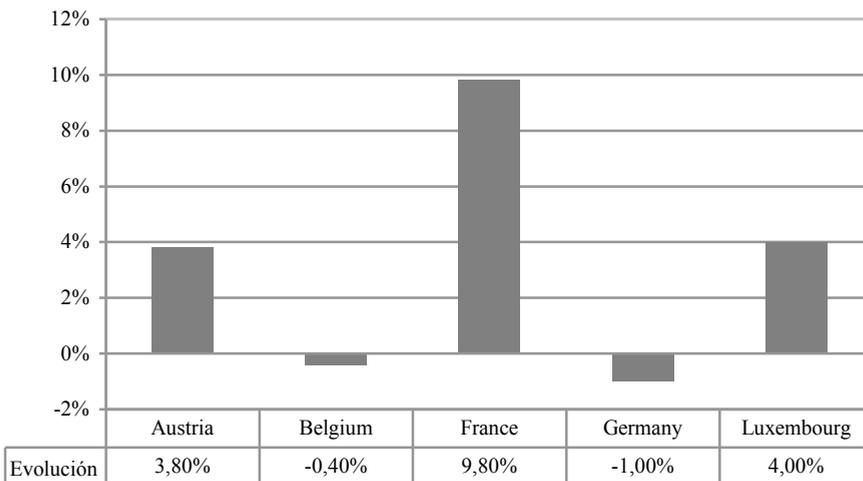
Índice de Gini



Fuente: EUROSTAT

Gráfico 4

Evolución de Gini: Evolución 2007-2015



Fuente: EUROSTAT

2.3. La evolución de la desigualdad en el modelo anglosajón

En este régimen del bienestar –que correspondería a los países de mayor tradición política liberal– el principio-guía es el “*residualismo estatal*”. El Estado juega un papel mínimo y subsidiario en la satisfacción de las necesidades. Las instituciones públicas de bienestar intervienen cuando los mecanismos “naturales” o tradicionales de satisfacción de las necesidades o las estructuras “normales” de oferta de bienestar (es decir, la familia, las organizaciones caritativas de carácter voluntario y el mercado, básicamente) fallan o son

insuficientes. Además, la forma de intervención estatal se realiza mediante la garantía de un nivel de subsistencia mínimo en la prestación de determinados servicios. Es lo que números autores han llamado “*modelo residual*”.

Este modelo se caracteriza por bajos niveles de protección social (principalmente asistencial), bajos niveles de gasto público social, bajos niveles de “*desmercantilización*” y predominio de las transferencias monetarias. Las ayudas sociales públicas se dirigen a la población en edad de trabajar y van condicionadas a la empleabilidad. Estaría caracterizado por programas de asistencia social “*means tested*”, en los cuales son valorados previamente los recursos financieros del beneficiario para establecer el derecho a percibir una transferencia social o servicio social.

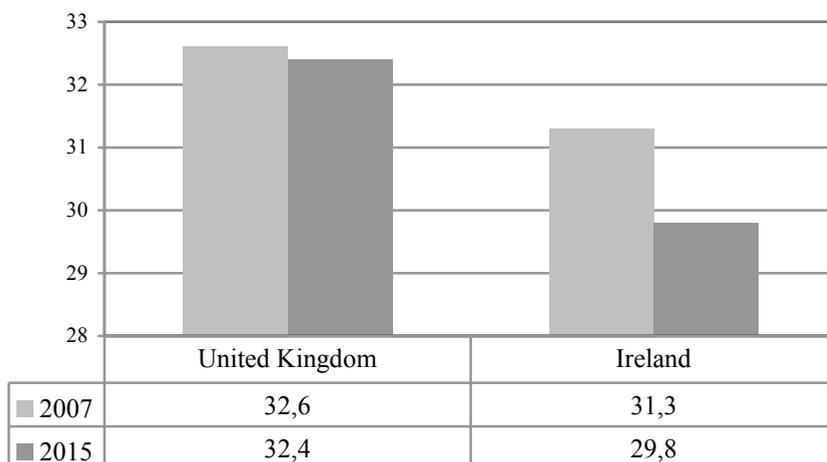
Los efectos de esta política social suelen ser una elevada desigualdad y una progresiva acentuación de la polarización social. No obstante, consiguen reducir la pobreza debido a las prestaciones basadas en la comprobación de medios económicos de los perceptores (“*means test*”).

Por otro lado, el mercado de trabajo se caracteriza por ser muy flexible, una tasa sindical media o baja (sindicatos débiles), una negociación colectiva fragmentada, una escasa regulación del mercado de trabajo y alta dispersión salarial. Los países encuadrados en este modelo no adoptan políticas activas de pleno empleo y, por tanto, sus economías suelen mantener unas tasas de desempleo relativamente altas.

A partir de la información suministrada por los Gráficos 5 y 6, comprobamos la dispar evolución de la desigualdad en este modelo. Mientras que en el caso de Gran Bretaña, la desigualdad parece haber disminuido ligeramente, en Irlanda los datos muestran una importante reducción de la misma. Sorprende el caso de Irlanda, que ha sufrido una grave crisis económica y los severos efectos de una política económica de ajuste dirigida por la Comisión Europea.

Gráfico 5

Índice de Gini



Fuente: EUROSTAT

Gráfico 6

Evolución de Gini: Evolución 2007-2015



Fuente: EUROSTAT

2.4. La evolución de la desigualdad en el modelo mediterráneo

El modelo mediterráneo agrupa aquellos países que han desarrollado tardíamente su Estado del bienestar, normalmente, después de largos periodos de gobiernos autoritarios y que están ubicados en el Sur de Europa (España, Italia, Grecia y Portugal). Estos países también comparten unos rasgos esenciales comunes. En cuanto al tipo de intervención estatal, son países que se caracterizan por niveles de gasto público social bajos y con un acceso muy condicionado a las prestaciones. Además, el gasto público está muy centrado en pensiones y en prestaciones de la Seguridad Social de baja intensidad.

El régimen de transferencias suele ser contributivo conectado al nivel salarial. Los niveles de gasto público y de “desmercantilización” suelen ser bajos y los efectos de la política social son la reproducción del status y una elevada desigualdad. Comparten con los países del modelo corporativo-continental un importante peso de los programas de aseguramiento de rentas, aunque con una menor cuantía, cobertura e intensidad protectora de las prestaciones sociales.

En definitiva, tienen un régimen de bienestar público rudimentario y semi-institucionalizado. En ausencia del Estado, son otras instituciones características de la sociedad civil la que tienen un peso mayor. Especialmente, el modelo de familia juega un papel fundamental como fuente proveedora de bienestar.

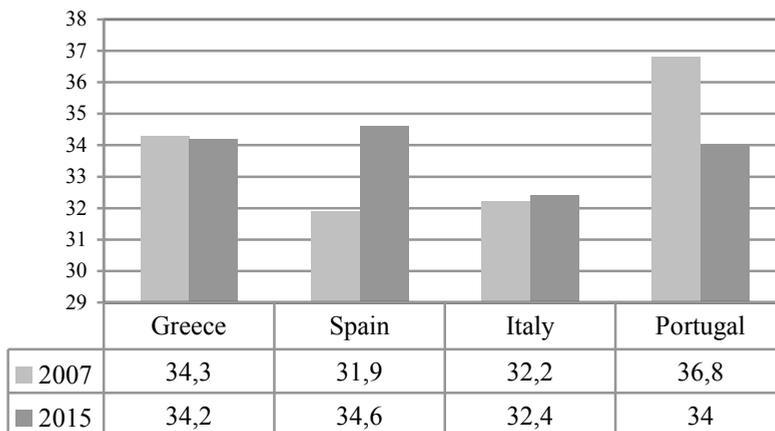
En lo que respecta al mercado de trabajo, el *modelo mediterráneo* se fundamenta en una tasa sindical baja, una alta densidad regulativa y una negociación colectiva centralizada (aunque ha ido evolucionando, progresivamente, a mayores grados de descentralización). El mercado de trabajo se comporta con ciertas rigideces (sobre todo, si lo comparamos con otros

modelos de bienestar) y con altos niveles de precarización de la fuerza laboral. Adicionalmente, y en general, los gobiernos muestran un bajo compromiso por el pleno empleo.

A partir de los Gráficos 7 y 8, llama la atención también la divergente evolución de la desigualdad entre los países que constituyen este régimen de bienestar. Según los datos de Eurostat, mientras que la desigualdad disminuye en Grecia levemente y de forma más intensa en Portugal, aumenta ligeramente en Italia y fuertemente en España (8,5%). Se convierte, así, España en uno de los países europeos donde más ha crecido la desigualdad en el periodo de la crisis económica.

Gráfico 7

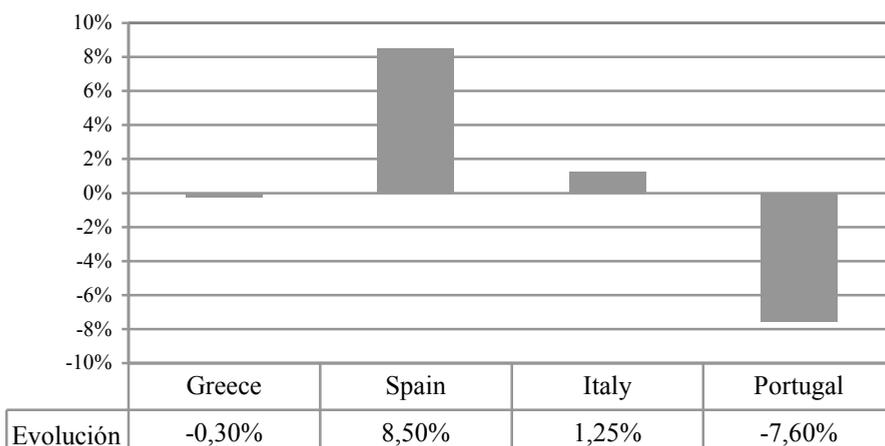
Índice de Gini



Fuente: EUROSTAT

Gráfico 8

Evolución de Gini: Evolución 2007-2015



Fuente: EUROSTAT

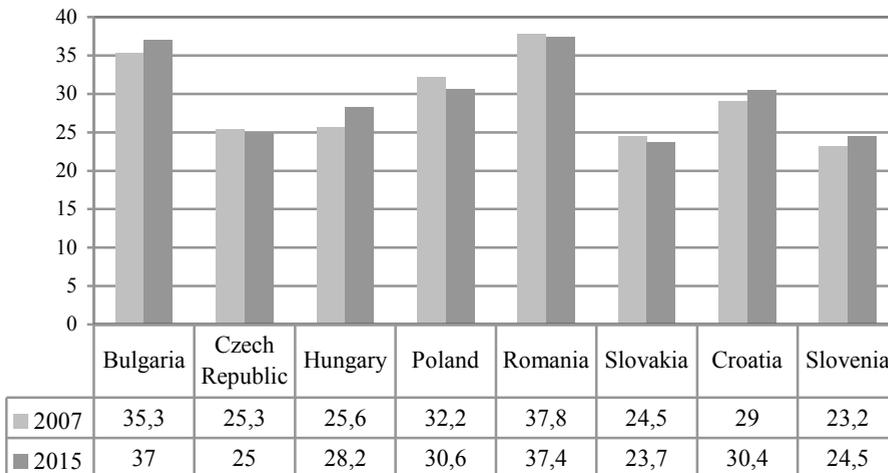
2.5. La evolución de la desigualdad en el modelo de la Europa Central y del Este

Tras la caída de la URSS, los países soviéticos mantuvieron unos regímenes de Estados del bienestar relativamente amplios. A pesar de las significativas diferencias culturales, sociales y económicas, los países comprendidos en este modelo comparten algunos rasgos estructurales que limitan la creación de Estados de bienestar fuertes y consolidados. En primer lugar, se caracterizan por una presión fiscal más baja que impide aumentar de manera creciente y sostenida el gasto público social. En segundo lugar, la economía sumergida es importante en estos países.

Por otro lado, la mayoría de países de la Europa Central y del Este acometieron reformas estructurales del sistema de pensiones y adoptaron, durante la primera década del presente siglo, sistemas mixtos de pensiones con un pilar obligatorio de capitalización privada². De ahí que podamos definir su modelo de Estado del bienestar como un modelo mixto entre políticas “*residualistas de bienestar*”, programas de mantenimiento de rentas y un cierto estatismo.

La evolución de la desigualdad es muy dispar en estos países. Ello se debe, en parte, a que no tienen un modelo homogéneo de Estado del bienestar. Los Gráficos 9 y 10 confirman que, mientras en República Checa, Eslovaquia, Polonia y Rumanía la desigualdad muestra una tendencia decreciente, en Bulgaria, Hungría, Croacia y Eslovenia la tendencia es la contraria.

Gráfico 9
Índice de Gini

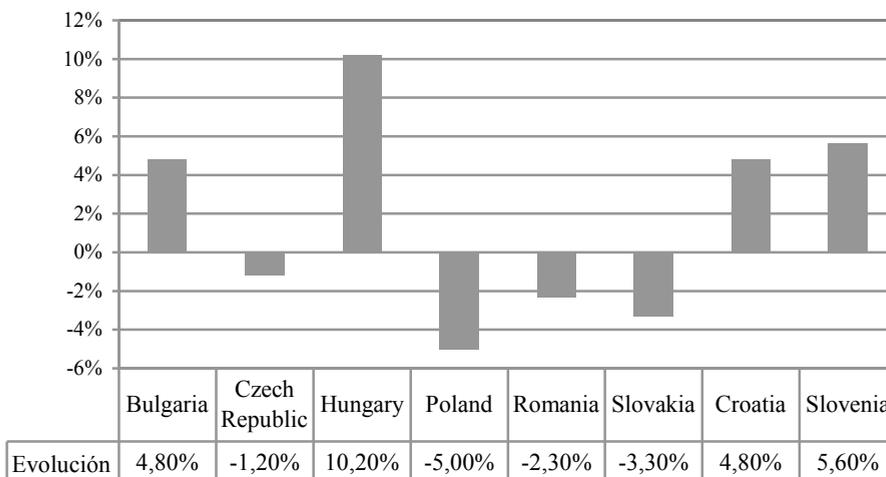


Fuente: EUROSTAT

² Existe una extensa literatura que analizan las reformas de la Seguridad Social en esos países. Véanse, entre otros, los trabajos de PALACIOS, RUTKOWSKI y YU, 1999; RUTKOWSKI, 1998; AUGUSTINOVICS, 1999; MÜLLER, RYLL y WAGENER, 1999; MÜLLER, 1999, 2001, 2002 y 2003; BECKER y MARCHENKO, 2009; CHIAPPE, 2001; FULTZ, 2002 y 2004; FULTZ y RUCK, 2001; FULTZ y STANOVNIK, 2004; SCHMÄHL y HORSTMANN, 2002; OECD, 2003.

Gráfico 10

Evolución de Gini: Evolución 2007-2015



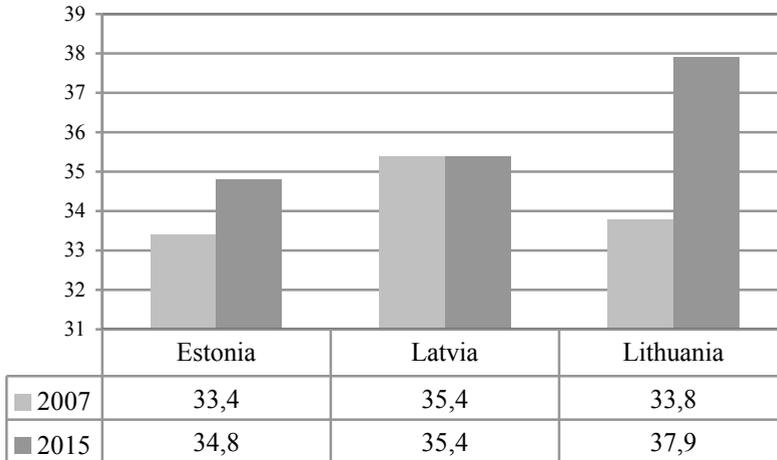
Fuente: EUROSTAT

2.6. La evolución de la desigualdad en el modelo báltico

Estos países comparten una serie de características peculiares que se desprenden del régimen post-comunista. Tienen una serie de prestaciones universales con amplitud en los beneficios sociales, sin embargo, existe una escasa conciencia fiscal acerca de la necesidad de recaudar los impuestos necesarios para financiar las prestaciones y servicios públicos. Podríamos decir que el modelo báltico de bienestar es un híbrido entre el sistema liberal anglosajón y el sistema continental europeo (AIDUKAITE, 2010). No obstante, la satisfacción de las necesidades sociales depende, en gran parte, del mercado y de los propios agentes privados. Por otro lado, acometieron reformas estructurales del sistema de pensiones con modelos mixtos públicos y de capitalización privada (CASTELLO, 1998; CASEY, 2004; OECD, 2004).

Los Gráficos 11 y 12 muestran que, durante el periodo analizado, la desigualdad ha crecido en dos de los países de este modelo (Estonia y Lituania), mientras que ha permanecido invariable en Letonia.

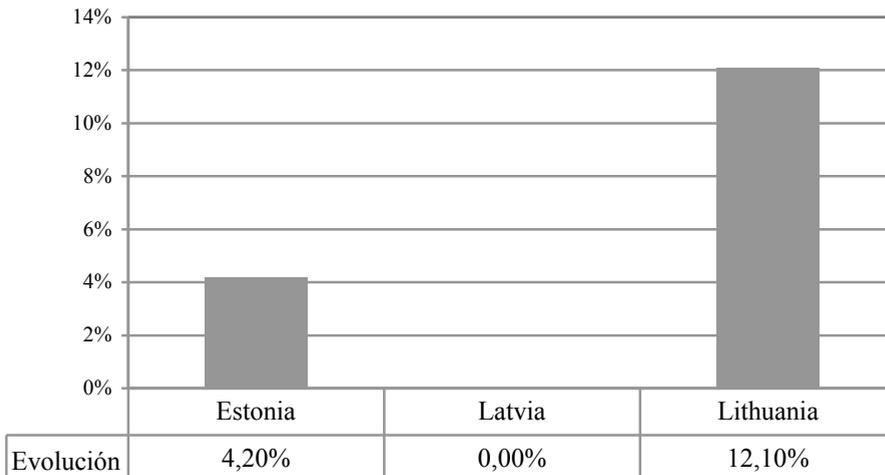
Gráfico 11
Índice de Gini



Fuente: EUROSTAT

Gráfico 12

Evolución de Gini: Evolución 2007-2015



Fuente: EUROSTAT

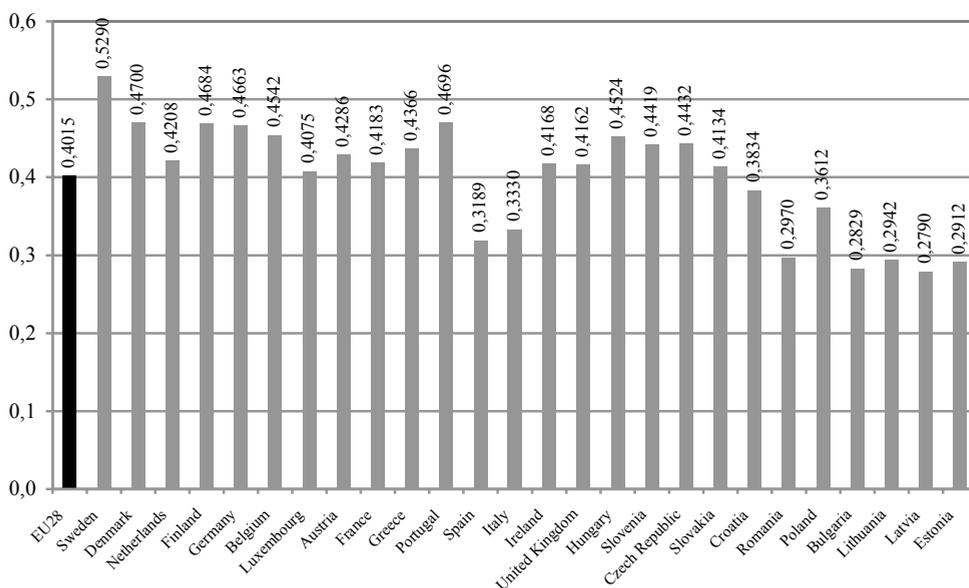
3. LOS REGÍMENES DE ESTADO DEL BIENESTAR Y LA REDISTRIBUCIÓN

Los factores institucionales y políticos tienen una importancia fundamental para entender los vínculos entre las crisis económicas y la desigualdad. El modelo de Estado del bienestar y la estructura institucional del mismo es determinante para explicar por qué en unos países la desigualdad ha crecido más que en otros. La crisis económica ha tenido

repercusiones muy dispares en la distribución de la renta según los países, lo cual pone de manifiesto que las políticas públicas nacionales y las instituciones de cada país tienen una influencia determinante (AYALA, 2013; SMEEDING y THOMPSON, 2010; JENKINS, BRANDOLINI, MICKLEWRIGHT y NOLAN, 2012; DE BEER, 2012). Esto es lo que parece demostrar el Gráfico 13. En él se representan los diferentes índices de redistribución de los diferentes países que constituyen el objeto de nuestro estudio ³. Podemos comprobar que el modelo de Estado del bienestar explica bien el diferente grado de redistribución que alcanzan los países en función del régimen de bienestar en el que están encuadrados. Así, los modelos nórdico, anglosajón y continental son los que alcanzan mayores niveles de redistribución de sus políticas sociales, mientras menos redistributivos se muestran los países mediterráneos, los países bálticos y algunos países de la Europa Central y del Este.

Gráfico 13

Índice de retribución 2015



Fuente: EUROSTAT

Respecto al caso español, y según bastantes estudiosos, las políticas redistributivas fueron menos intensivas –con el consiguiente menor efecto redistributivo del gasto público social–, incluso en el largo periodo de crecimiento económico entre 1995 y 2007. AYALA y

³ Dicho índice se calcula como la ratio (Gini bruto –Gini neto/Gini bruto). El índice Gini bruto muestra la desigualdad antes de la intervención pública a través de impuestos y transferencias, mientras que el índice Gini neto, la desigualdad después de la intervención pública.

MARTÍNEZ (2005) demostraron que la intensidad protectora del sistema de bienestar empezó a registrar una clara tendencia a la baja ya durante los años noventa ⁴.

4. CONCLUSIONES

El objetivo del trabajo es analizar la relación entre los modelos de Estados de bienestar europeos y la evolución de la desigualdad, especialmente, en el periodo de crisis económica. Podemos sintetizar las principales conclusiones del estudio de la siguiente forma:

El modelo de Estado del bienestar sigue explicando los niveles de desigualdad entre los diferentes países. Es decir, los países con un Estado del bienestar nórdico o escandinavo tienen niveles de desigualdad más bajos que, por ejemplo, los países del modelo anglosajón o mediterráneo.

Sin embargo, a partir de la crisis económica actual, constatamos que la mera pertenencia a un modelo de Estado del bienestar no explica la diferente evolución que ha tenido la desigualdad en cada uno de los países europeos. Es decir, la desigualdad no se ha movido en la misma dirección en todos los países de un mismo modelo, lo cual, parece indicar que, además del modelo de Estado de bienestar al que pertenece cada país, juegan otros factores (económicos, políticos y/o sociales) que explican los cambios de la desigualdad.

Las políticas de austeridad y consolidación fiscal han acentuado la desigualdad en la mayoría de los países europeos. Es decir, las políticas de ajuste fiscal, además de deprimir la demanda interna, han contribuido (o están contribuyendo) a hacer más regresiva la distribución de la renta y la riqueza, especialmente, en aquellos países que la han aplicado con mayor intensidad. El caso español es paradigmático en ese sentido, ya que es uno de los países europeos donde más ha crecido la desigualdad.

5. BIBLIOGRAFÍA

- AIDUKAITE, J.: “Old Welfare State Theories and New Welfare Regimes in Eastern Europe” *Communist and Post-Communist Studies* 42, 2009, págs: 23-39.
- AIDUKAITE, J.: “Welfare Reforms in Central and Eastern Europe: a New Type of Welfare Regime?” *Ekonomika* 89 (4), 2010, págs: 7-24.
- AYALA, L.: “Política social y desigualdad: cuestiones para la agenda política” *Cuadernos de Información Económica* 178, 2004, págs.: 51-56.
- AYALA, L.: “Crisis económica y distribución de la renta: una perspectiva comparada” *Papeles de Economía Española* 135, 2013, págs.: 2-19.
- AYALA, L. Y MARTÍNEZ, R.: “Las políticas contra la pobreza: factores de cambio y efectos sobre la igualdad” en RUIZ-HUERTA, J. (Ed.): *Políticas públicas y distribución de la renta*. Fundación BBVA, 2005, Madrid.

⁴ Véase también los trabajos de AYALA (2004) y AYALA y SASTRE (2007). En este último se demuestra que las prestaciones sociales monetarias han mostrado en los últimos quince años una menor capacidad de corrección de las desigualdades en las rentas primarias que en las etapas anteriores.

- AYALA, L. Y SASTRE, M.: “Políticas redistributivas y desigualdad” *Información Comercial Española* 837, 2007, págs: 117-138.
- AUGUSZTINOVICS, M.: “Pension Systems and Reforms in the Transition Economies” *Economic Survey of Europe*, 1999, págs: 89-112.
- BECKER, CH. Y MARCHENKO, G. A.: *Social Security Reform in Transition Economies. Lessons from Kazakhstan*. Palgrave, 2009.
- CASEY, B. H.: “Pension Reform in the Baltic States: Convergence with “Europe” or with “the World”” *International Social Security Review* 57(1), 2004, págs: 19-45.
- CASTELLO, M.: *Pension Reform in the Baltics, Russia, and Others Countries of the Former Soviet Union (BRO)*. IMF, European II Department WP/98/11, 1998, Washington, DC.
- CHIAPPE, R.: “Pension Reform in Bulgaria” en OCDE (ED.): *OECD Private Pensions Conference 2000. Private Pensions Series* Nº 3, OCDE, 2001, París.
- DE BEER, P.: “Salarios y desigualdad de ingresos en la UE durante la crisis” *Revista Internacional del Trabajo* 131 (4), 2012, págs.: 343-364.
- DEACON, B.: “Eastern European Welfare States: the Impact of the Politics of Globalization” *Journal of European Social Policy*, 10, 2000 págs: 146-161.
- FENGER, H.J.M.: “Welfare Regimes in Central and Eastern Europe: Incorporating Post-Communist Countries in a Welfare Regime Typology” *Contemporary Issues and Ideas in Social Sciences*, 3, 2007.
- FULTZ, E. (ED.): *Pension Reform in Central and Eastern Europe. Volume 1: Restructuring with Privatization: Case Studies of Hungary and Poland*. Budapest: ILO-CEET, 2002.
- FULTZ, E.: “Pension Reform in the EU Accession Countries: Challenges, Achievements and Pitfalls” *International Social Security Review* 57 (2), 2004, págs. 3-24.
- FULTZ, E. Y RUCK, M.: “Reforma de las pensiones en Europa Central y Oriental” *Revista Internacional del Trabajo* 120 (1), 2001, págs.: 21-48.
- FULTZ, E. Y STANOVNIK, T.: *The Collection of Pension Contributions: Trends, Issues, and Problems in Central and Eastern Europe*. ILO, 2004, Budapest.
- JENKINS, S.P., BRANDOLINI, A., MICKLENRIGHT, J. Y NOLAN, B.: *The Great Recession and the Distribution of Household Income*, Oxford University Press, 2012.
- MANNING, N. Y SHAW, I.: “The Transferability of Welfare Models” *Social Policy and Administration*, 32, 1998.
- MÜLLER, K.: *The Political Economy of Pension Reform in Central-Eastern Europe*. Edgard Elgar, Cheltenham and Northampton MA, 1999.
- MÜLLER, K.: “La economía política de la reforma de los sistemas de pensiones en Europa Oriental” *Revista Internacional de Seguridad Social* Vol. 54 (2-3), 2001, págs.: 69-96.

- MÜLLER, K.: "From the State to the Market? Pension Reform Phats in Central-Eastern Europe and the Former Soviet Union" *Social Policy and Administration* Vol. 36 (2), 2002, págs.: 156-175.
- MÜLLER, K.: *Privatising Old-Age Security: Latin America and Eastern Europe Compared*. Edward Elgar, Cheltenham/Northampton MA, 2003.
- MÜLLER, K., RYLL, A. Y WAGENER, H.-J. (EDS): *Transformation of Social Security: Pensions in Central-Eastern Europe*. Physica, Heidelberg, 1999.
- OECD (ED.): *Reforming Public Pensions. Sharing the Experiences of Transition and OECD Countries*. OECD, París, 2003.
- OECD (ED.): *Pension Reform in the Baltic Countries*, OECD, París, 2004.
- PALACIOS, R., RUTKOWSKI, M. Y YU, X.: *Pension Reforms in Transition Economies*. Washington DC. Mimeo, 1999.
- RUTKOWSKI, M.: "A New Generation of Pension Reforms Conquers the East –A Taxonomy in Transition Economies" *Transition* Vol. 9 (4), 1998, págs: 16-19.
- SAPIR, A.: "Globalisation and the Reform of European Social Models" *Journal of Common Market Studies* Vol.44(2), 2006, pág.: 369-390.
- SCHMÄHL, W. Y HORSTMANN, S. (EDS.): *Transformation of Pension Systems in Central and Eastern Europe*. Edward Elgar, Cheltenham and Northampton MA, 2002.
- SMEEDING, T.M. Y THOMPSON, J.: "Inequality in the Distribution of Income from Labor and Income from Capital over the Recession" Paper prepared for the 31st General Conference of the International Association for Research in Income and Wealth. St. Gallen, Switzerland, August 22-28, 2010.
- SOTIROPOULOS, D., NEAMUTU, I. Y STOYANOVA, M.: "The Trajectory of Post-Communist Welfare State Development: The Cases of Bulgaria and Romania" *Social Policy and Administration*, 37, 2003, págs.: 656-673.